



POBLACIONES VULNERABLES Y EN DESVENTAJA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA REVISIÓN DE LITERATURA EN TRES PAÍSES DE HABLA INGLESA

Ariadna Isabel López Damián
Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM

Área temática: A.3) Investigación de la investigación educativa.

Línea temática: Evolución histórica, diagnósticos y evaluaciones de la investigación educativa.

Tipo de ponencia: Reportes parciales de investigación.

Resumen:

En este trabajo se da cuenta de los resultados parciales de una revisión de literatura acerca de las desigualdades en educación superior en Australia, Estados Unidos y Reino Unido. En este texto se presentan las ideas, argumentos y definiciones expresadas en torno al concepto de poblaciones vulnerables o “*disadvantaged groups*” empleados en un total de 102 artículos en seis revistas, dos por cada uno de los países elegidos para el estudio. El argumento es que el concepto de poblaciones vulnerables o en desventaja ha evolucionado en los últimos 20 años, pasando de una concepción restringida de quienes forman parte de éstas (personas con bajo nivel socioeconómico, mujeres y grupos indígenas) a una más amplia en la que se incluye a nuevos grupos (estudiantes de primera generación, estudiantes-trabajadores, estudiantes maduros, refugiados, migrantes, estudiantes con discapacidad y con necesidades educativas especiales) y en la que se explica la inclusión y la exclusión a la educación superior con base en la interrelación de múltiples variables. Los hallazgos evidencian la complejidad de los factores culturales, económicos, sociales y personales que explican la desigualdad en educación superior. La literatura de las dos últimas décadas visibiliza factores explicativos multidimensionales a partir de los cuales grupos de personas pueden experimentar desventaja para el acceso, permanencia y éxito en la educación superior.

Palabras clave: Desigualdad educativa, educación superior, poblaciones en desventaja, estudio bibliométrico.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo recuperar el conocimiento internacional generado en relación a las poblaciones en desventaja educativa a nivel superior, deconstruir dichas definiciones y explicar la evolución de las mismas. Para ello se desarrolla un estudio bibliométrico de artículos educativos publicados en revistas de Estados Unidos (EU), Reino Unido (RU) y Australia durante dos décadas (1999-2018). Este proyecto se desarrolla como parte de una posición posdoctoral asociada al proyecto “Las aspiraciones de futuro de los estudiantes de educación superior desde una perspectiva de desigualdades multidimensionales” (aprobado por CONACyT con número 286935) desarrollada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. A continuación, se contextualiza el objetivo de la presente ponencia y se plantea el problema y las preguntas de investigación. En las siguientes secciones se explica los métodos de investigación (bibliometría), se presentan los hallazgos y se concluye con las implicaciones QUE del estudio.

A pesar de los procesos de democratización y equidad de la educación que tuvieron lugar en México en la segunda mitad del siglo pasado (Gil Anton, 1994; Silva-Laya, 2012) y a principios de este (Bracho, 2007), la educación superior en México se caracteriza por desigualdades marcadas y persistentes (Alcántara Santuario & Villa Lever, 2014; Silva-Laya, 2012). Estudios al respecto han identificado que existe una relación entre desigualdades sociales y desigualdades educativas (Alcántara Santuario y Villa Lever, 2014; Marchesi, 2000; Villa Lever et al., 2017), que la desigualdad está presente en todos los niveles educativos y que se refleja principalmente como asimetrías en el acceso, permanencia y el logro educativo (Marchesi, 2000; Silva-Laya, 2012) que afectan a grupos específicos de personas, considerados como poblaciones marginadas o en desventaja. La desigualdad educativa no es un problema único de México, sino que está presente internacionalmente: tanto en países en desarrollo como en países con un capitalismo avanzado existen grupos que no tienen acceso a los beneficios de la educación superior (Brennan y Noffke, 2000; Fleishman, Grant, Jonsson...y Werfhorst, 2014).

En cada país existen diferentes grupos que sufren desigualdades educativas; la manera en que se identifican y determinan cuáles son estos grupos varía de acuerdo con el contexto sociopolítico, económico, e histórico de la educación en cada país. Sin embargo, también existen similitudes en la presencia de algunos de estos grupos en diversos países debido a fenómenos históricos como la colonización —por ejemplo, EU, Canadá y Australia comparten antecedentes de (mal) trato de sus poblaciones indígenas (Gray y Beresford, 2008)— y a fenómenos sociales actuales como la migración— por ejemplo, familias originarias de China y Turquía buscan trabajo y asilo en países desarrollados como Nueva Zelanda, e Inglaterra convirtiéndose en minorías desatendidas en los países anfitriones (Fleishman et al., 2014). La presencia de grupos marginados similares en diversos países permite comparar internacionalmente las desigualdades educativas. Los tres países seleccionados para este estudio tienen similitudes estructurales (i.e., diversidad en sus instituciones de educación superior, antecedentes históricos de colonialismo, y gran flujo de poblaciones inmigrantes) que los hacen compatibles para su comparación.

En esta ponencia se asume que las similitudes entre países permiten que las investigaciones sobre desigualdades educativas realizadas en un entorno (EU, RU, y Australia) informen otras realidades (México). Aunado a esto, tanto las similitudes como las diferencias entre países permiten que al analizar la investigación educativa realizada en países distintos al propio no sólo se lleve a cabo un análisis crítico de los fenómenos educativos locales sino incluso se pueda predecir (con todas las precauciones que esto requiere) la posible evolución de estos fenómenos. Con base en estas suposiciones y para lograr el objetivo de investigación, se han planteado dos preguntas que guían el análisis del corpus de literatura analizado: De acuerdo con la literatura ¿Qué poblaciones se encuentran marginadas, en desventaja, o excluidas de la educación superior? ¿Cómo ha cambiado la definición de dichas poblaciones o grupos a través del tiempo? ¿Cuáles son los principales problemas que enfrentan estas poblaciones?

Desarrollo

En esta ponencia se emplea como base teórica el concepto de marco discursivo. Se parte de que el conocimiento es una construcción social anclada en una situación histórica y social específica (Martínez, 2008) y de que en la construcción del conocimiento se emplean marcos discursos recurrentes. Estos discursos son formas de lenguaje compartidas, con significados específicos, que reflejan tanto las teorías legitimadas en un campo del saber, como las estructuras sociales del lugar en el que son creados dichos discursos (Archer & Hutchings, 2000). De esta manera, el lenguaje empleado en la producción académica sobre desigualdades en la educación indica las construcciones sociales acerca de las características de la educación superior, los beneficios individuales y colectivos que se asumen como consecuencia de la misma, la conceptualización del estudiante “típico,” las expectativas de participación (o exclusión) de ciertos actores y las jerarquías institucionales (Archer & Hutchings, 2000). Los patrones de estos discursos se pueden conocer mediante herramientas como la bibliometría (Licea de Arenas y Santillán-Rivero, 2002); ésta constituye el tema del siguiente apartado.

Enfoque metodológico

Esta investigación se diseñó empleando métodos de recolección, análisis y síntesis de datos que permitieran el acceso a publicaciones internacionales, la exploración del lenguaje empleado en la producción académica en diversos países, y la identificación de los patrones discursivos que han ganado legitimidad internacionalmente. Se siguieron los principios de sistematización de los métodos bibliográficos y documentales (Cordón, López, y Vaquero, 2001) así como del *purposefull sampling* (muestreo intencionado) y por criterios (Patton, 1990) para realizar la búsqueda y acopio de artículos pertinentes para las preguntas de investigación. Mediante métodos bibliométricos se llevó a cabo el tratamiento cuantitativo de información bibliográfica de los artículos para identificar las tendencias, patrones discursivos y cambios en los discursos de los tres países estudiados (Licea de Arenas y Santillán-Rivero, 2000). Por último, el método de lectura crítica de Fisher (1993) permitió la identificación del argumento central de cada artículo en relación a las poblaciones en desventaja y las desigualdades que enfrentan. A continuación se detallan los procesos seguidos.

La creación del corpus de literatura se llevó a cabo mediante un muestreo por conveniencia y por criterios. Se seleccionaron revistas especializadas en educación y sociología de la educación con más alto factor de impacto—aquellas con alto volumen de citas en la producción académica de su campo (Licea de Arenas y Santillán-Rivero, 2002)—en cada uno de los países estudiados. Como resultado de este ejercicio se eligieron seis: *Australian educational researcher* y *Australian Journal of Education*; *American Educational Research Journal* y *Sociology of Education*; y *British Educational Research Journal* y *British Journal of Sociology of Education*. Adicionalmente y con ayuda de la base de datos Jstor, se seleccionaron artículos con base en cuatro criterios: que estuvieran centrados en la educación superior y en menor medida en la conexión entre educación media superior y superior; que abordaran la desigualdad educativa tal como es vivida por los estudiantes; que desarrollaran argumentos con una sólida base teórica y datos empíricos; y que hayan sido publicados entre 1999 y 2018 (debido a la delimitación espacial del proyecto a tres países únicamente, se eligió un periodo de 20 años recomendado para garantizar la delineación de patrones discursivos). Con esto se conformó un corpus inicial de literatura con 198 artículos. Tras una segunda revisión, se eliminaron 77 artículos que no cumplían con alguno de los criterios antes mencionados y 19 en que no se hacía referencia a una población en desventaja en particular. El corpus final quedó constituido con 102 artículos. El análisis de datos se basó en métodos bibliométricos. Primero se identificaron tema, teoría, variables, población, muestra, metodología, métodos de investigación, y argumento general de cada artículo; y se crearon tablas de estadísticas descriptiva con dicha información. Posteriormente, se realizó un análisis más detallado de estos elementos para determinar los nombres con que se identifica a las distintas poblaciones, cómo se les define, y cuáles son sus características. Por último, se emplearon mapas conceptuales como técnica de representación visual de los datos (Miles, Huberman, & Saldaña, 2014) que permitieron organizar la información e identificar la relación entre los conceptos de grupos en desventaja. A continuación, se presentan los hallazgos de este análisis, por razones de espacio y debido a la gran cantidad de artículos incluidos en el mismo, en esta ponencia se han excluido todas las referencias bibliográficas de las piezas analizadas.

Resultados de la investigación

La literatura de los tres países señala poblaciones con limitada participación en la educación superior, algunos de ellos con acceso restringido a instituciones de educación superior (IES) y otros que, a pesar de que han ganado acceso a las IES, aún presentan problemas para el aprovechamiento académico y obtención del grado. Se percibe un argumento común entre los autores: conforme se promueve la equidad de ciertas poblaciones, surgen nuevos grupos marginados que requieren atención (ya sea porque su marginación es reciente o porque no se les conocía). En las siguientes secciones, se describen las características generales de los estudios; después, se presentan las diversas poblaciones en desventaja identificadas en los estudios; por último, se explica la forma en que se construye una conceptualización sumativa y multidimensional de las poblaciones en desventaja.

Características del corpus de literatura. Tanto EU como RU tienen una mayor presencia en el corpus de literatura que Australia (con 40.2%, 39.2% y 20.6% del corpus respectivamente), misma que refleja el menor

número de revistas indexadas, volúmenes y artículos publicados por año en dicho país. Una proporción importante de los estudios (57.14%) citan publicaciones internacionales o emplean datos de otros países (26.5%) como Rusia, Brasil, Francia, República Checa, Canadá y Alemania, por mencionar algunos de los 25 los países estudiados; esto indica un constante intercambio académico internacional y la construcción de discursos comunes entre las comunidades académicas.

Los (28) países estudiados en el corpus de literatura incluyen diferentes niveles dentro de lo que denominan educación post-secundaria, educación terciaria, o educación superior. Mientras que para todos ésta educación incluye licenciatura y posgrados, en algunos casos como Australia, EU, Canadá y RU también incluye educación vocacional de pre-grado (TAFE y VET en Australia, *Associate degrees* en EU y Canada, y *Further education* en RU). La mayoría de los estudios (83.7%) en el corpus se enfocan en las diferencias de acceso, aprovechamiento y egreso en lo que en México corresponde al grado de profesional asociado y licenciatura, con solo 16.2% estudios sobre estudiantes de posgrado.

En cuanto a su metodología, la mayoría de estos estudios, 57.14%, emplearon métodos cuantitativos de investigación. Los estudios cualitativos alcanzaron un 26.19%; y una proporción menor (9.52%) emplearon ya sea el análisis documental o el análisis de políticas, o métodos mixtos de investigación (7.14%). Por lo general, los estudios cuantitativos y mixtos empleaban bases de datos primarios para comparar poblaciones, mientras que los estudios cualitativos recolectaban datos sobre una sola población, realizando comparaciones principalmente teóricas con otros grupos. Por su parte, las investigaciones documentales y de análisis de políticas empleaban datos secundarios sobre las poblaciones y se enfocaban más en el análisis de las estructuras de desigualdad que en las poblaciones que las enfrentan. La diversidad metodológica de los artículos pone de relieve la complejidad de las desigualdades educativas, así como la necesidad de emplear información a nivel macro, meso y micro para entenderla.

Poblaciones o grupos en desventaja. Los artículos hacen mención de 25 poblaciones o grupos en desventaja (*disadvantaged, unprivileged*), marginados (*marginalized, isolated*), vulnerables (*vulnerable*), o desatendidos (*underserved*) en la educación superior. En la Tabla I se enlistan los nombres empleados para estas poblaciones clasificadas en 5 categorías, con la excepción de la población “estudiantes de primer año” que no se ajusta a ninguna categoría. Las categorías de clase social, raza/etnia, y género reúnen 10 poblaciones y la mayor cantidad de estudios (26.47%, 23.52% y 11.7% respectivamente), mientras que la categoría no-tradicional y multicategoría reúnen una gran cantidad de poblaciones (14) y una proporción menor de estudios de cada población.

Los estudios que conceptualizan las poblaciones únicamente por su clase social, raza/etnia, o género se encuentran concentrados principalmente en el inicio del periodo estudiado, pero continúan a lo largo de las dos décadas, con algunas diferencias. Los estudios de clase social se centran en poblaciones con bajo ingreso económico (e.g., estudiantes de bajo nivel económico) y evolucionaron al estudio de las poblaciones con limitaciones en otros tipos de capital como redes sociales o conocimiento sobre el sistema educativo (e.g., hijos de clase trabajadora). En EU y RU, los estudios de raza/etnia pasaron de una dicotomía

minoría/no-minoría (e.g., Minoría racial o étnica) al estudio específico de una raza o etnia en particular (e.g., estudiantes Hispanos/Latinos), pero en Australia estos estudios mantuvieron la dicotomía población indígena/no-indígena. Por último, en los estudios de género en los tres países, se dio un cambio de enfoque de estudios centrados en las desventajas enfrentadas por las mujeres, hacía la inclusión de problemas de bajo rendimiento de los estudiantes hombres.

Las categorías no-tradicional y multicategoría incluyen artículos concentrados hacia la mitad y el final del periodo estudiado y usan un enfoque diferente para conceptualizar las poblaciones. En estas categorías los estudiantes en desventaja pertenecen a más de uno de los grupos de las primeras categorías. En la categoría no tradicionales se incluyen a los estudiantes que se consideran atípicos ya sea por su edad (e.g., estudiantes maduros o de edad mayor a la típica), constitución familiar, grado de habilidad, origen, manejo del idioma o una mezcla de estas. En la categoría multicategoría se incluyen poblaciones caracterizadas por su pertenencia en varios grupos poblacionales en desventaja (e.g., jóvenes en zonas rurales, de primera generación y bajo nivel económico).

En los estudios de las cinco categorías se percibe una evolución tanto en la concepción como el estudio de poblaciones en desventaja. La diversidad en las IES es un proceso común en los tres países, involucra la expansión de la educación superior, con un flujo y una mezcla continuos de nuevos grupos (Woodin & Burke, 2007) lo que hace de la población estudiantil un grupo que se vuelve más complejo. Estudios recientes coinciden en que tanto factores personales, como externos (sociales, económicos, y culturales) juegan un papel en la desventaja de estos grupos y buscan incluirlos en los estudios, es decir, la conceptualización de las poblaciones se ha vuelto más compleja.

Complejizar las conceptualizaciones. En los tres países se observa un patrón en el que las definiciones de las poblaciones en desventaja se vuelven más complejas. Una proporción importante de estudios (25.48%) plantea el estudio de poblaciones o grupos contruidos por la interrelación de identidades sociales y culturales (véase la categoría V y la población de estudiantes no tradicionales en la tabla 1). Estos estudios surgen de la idea de que no todos los miembros de un grupo experimentan la educación de igual forma. Así, por ejemplo, frases como “los estudiantes miembros de minorías han ganado mayor inclusión en las IES” esconde detalles importantes sobre ¿cuáles minorías? ¿Qué nivel de acceso? ¿Con qué nivel de logro? ¿Con que antecedentes socioeconómicos? Entre otros.

Los estudios en la categoría V se centran en la forma en la que los estudiantes experimentan las desigualdades, cómo hacen frente a ellas y qué apoyos reciben de su institución desde una pertenencia a más de un grupo poblacional. Estos estudios se centran por lo general en una población en específico, que se estudia a fondo. Cada población en desventaja en esta categoría se define con elementos de pertenencia a diversos grupos, por ejemplo: estudiantes hombres y blancos, miembros de la clase trabajadora que viven en una zona rural (RU); mujeres, musulmanas, estudiantes de primera generación que cursan primer año (Australia); o estudiantes negros de bajo ingreso económico (EU). El objetivo de estos estudios es poner en evidencia las diferencias intergrupales y la diversidad de experiencias estudiantiles.

Otra forma de estudiar la pertenencia a uno u otro grupo, que toman los artículos revisados, consiste en analizar las desigualdades enfrentadas por distintos grupos simultáneamente ($n=7$, 6.36%). Estos estudios emplean indicadores de identidades sociales y culturales para diferenciar a las poblaciones según clase social, raza, etnia, y género simultáneamente. Las conceptualizaciones en estos artículos descansan sobre la base teórica de que las desigualdades son sumatorias y que los individuos que pertenecen a más de un grupo en desventaja enfrentan barreras adicionales no solo para el acceso, sino también para la permanencia, el aprovechamiento académico y el egreso de la educación superior. Esto se ha calificado como la multidimensionalidad de la desigualdad educativa (Villa Lever et al., 2017).

La complejidad de las poblaciones en desventaja también es notoria en la creación de etiquetas que dan nombre a poblaciones muy específicas, etiquetas que consisten en más que la suma de diferentes categorías. Por ejemplo, los estudiantes identificados como “No tradicionales” describe a un grupo de estudiantes que trabajan, de edad mayor que el promedio, que han detenido su educación, que tienen obligaciones familiares, cuya trayectoria no es la inserción directa a la educación superior después de la educación media, y cuya lengua materna puede ser otra que el inglés. Esta población hace alusión a un término de *facto* multidimensional creado para identificar un grupo poblacional caracterizado por múltiples características. Esta conceptualización supone que las desigualdades en la educación superior tienen múltiples factores (que van más allá del género, la etnia y la clase social), que son simultáneos y que interactúan de maneras complejas.

La tendencia hacia una visión más compleja de la desigualdad educativa, responde a un cambio en la comprensión de las causas y explicaciones de por qué ciertos grupos se consideran en desventaja, así como a un cambio en la función de estas definiciones. En principio definir a las poblaciones en desventaja servía para identificar estudiantes con carencias individuales (como menor capital cultural o aspiraciones limitadas). Definiciones más actuales, y que se han convertido en el discurso dominante en la literatura revisada, buscan identificar los problemas estructurales de la sociedad, los factores externos al sujeto que crean grupos con limitado acceso a la educación terciaria.

Conclusiones

La conceptualización de las poblaciones en desventaja que acceden, permanecen y egresan de la educación superior, ha evolucionado de dos maneras: en número y en complejidad. Por un lado, se han incrementado las poblaciones en desventaja estudiadas. Por otro lado, los estudios recientes incluyen la interrelación de múltiples variables en la explicación de la inclusión o exclusión de diversos grupos que estudian los niveles superiores de educación. Estas dos perspectivas indican que la desigualdad en educación superior se explica por la complejidad de factores culturales, económicos, sociales y personales. Dentro de esta complejidad se ha dado un cambio de conceptualización de las desigualdades educativas ya no como un problema individual, sino como un problema causado por las estructuras sociales y culturales de cada país. Es decir, futuras investigaciones sobre la desigualdad educativa necesitan una aproximación

multidimensional al problema, que tenga en cuenta los aspectos individuales, grupales, institucionales, culturales y sociales de participación en la misma.

Conforme se avanza en el estudio y respuesta a los problemas de poblaciones marginadas o en desventaja, surgen desigualdades enfrentadas por nuevos grupos. Esto sugiere que futuras investigaciones (tanto en esos países como en el nuestro) necesitan tomar en cuenta las consecuencias que políticas y estrategias actuales tendrán en diversos grupos, y predecir cuales poblaciones pueden llegar a ser marginadas.

Los resultados de esta ponencia tienen el potencial de permitir que investigadores neófitos con limitado acceso a bases de datos internacionales, así como estudiantes que tienen interés en la investigación internacional pero cuyo conocimiento del idioma inglés es restringido, accedan a estudios de otra forma restringidos para ellos. Por último, esta investigación provee una visión internacional de las poblaciones en desventaja y proporciona información para tomadores de decisiones, creadores de políticas y diseñadores educativos que les permita servir mejor a las poblaciones existentes, así como diseñar estrategias para las necesidades de diversos grupos en México.

Tablas y figuras

Tabla 1: Nombres Asignados a las Poblaciones en Desventaja

NOMBRE DE LAS POBLACIONES	PAÍSES			SUBTOTAL	%
	AU	EU	RU		
I CLASE					26.47
ESTUDIANTES DE BAJO NIVEL ECONÓMICO	2	6	6	14	13.73
HIJOS DE CLASE TRABAJADORA	0	1	6	7	6.86
CLASE BAJA	0	6	0	6	5.88
II RAZA/ETNIA					23.52
MINORÍA RACIAL O ÉTNICA	0	10	1	11	10.78
RAZA NEGRA	0	2	2	4	3.92
HISPANOS/ LATINOS	0	2	0	2	1.96
INMIGRANTES	0	1	1	2	1.96
INDÍGENAS/ABORÍGENES	5	0	0	5	4.90
III GÉNERO					15.68
MUJERES	2	4	6	12	11.76
HOMBRES	1	2	1	4	3.92
IV NO TRADICIONALES					9.82
ESTUDIANTES NO TRADICIONALES	1	0	2	3	2.94
ESTUDIANTES MADUROS	0	0	1	1	0.98
ESTUDIANTES-TRABAJADORES	2	0	0	2	1.96
ESTUDIANTES CON DISCAPACIDADES	1	0	2	3	2.94

NOMBRE DE LAS POBLACIONES	PAÍSES			SUBTOTAL	%
PRIMERA GENERACIÓN EN UNIVERSIDAD	0	0	1	1	0.98
V MULTICATEGORÍA					23.52
MINORÍA, BAJA CLASE SOCIAL, BNE	1	2	2	5	4.9
MINORÍA, NO-LOCAL, CALIFICACIONES PROMEDIO, BAJA CLASE SOCIAL, BNE	0	0	1	1	0.98
JÓVENES, AFROAMERICANOS, BNE (ROSCIGNO)	0	1	0	1	0.98
REFUGIADOS, PRIMERA GENERACIÓN, MINORÍA RACIAL, BNE	1	0	0	1	0.98
MUJERES Y HOMBRES, ASIÁTICOS, MUSULMANES, LOCALES E INTERNACIONALES	1	0	0	1	0.98
JÓVENES, MINORÍA Y NO-MINORÍA, EGRESADOS DE SECUNDARIAS PRECARIAS	0	3	5	8	7.84
JÓVENES DE PROVINCIA, PRIMERA GENERACIÓN, BNE	3	1	0	4	3.92
JÓVENES BLANCOS, DE PROVINCIA, Y CLASE TRABAJADORA	0	0	1	1	0.98
JÓVENES, BLANCOS, CLASE TRABAJADORA	0	0	2	2	1.96
ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE ESTUDIOS	1	0	0	1	0.98
TOTALES	21	41	40	102	100

Tabla creada por: la autora con datos propios.

BNE: Bajo Nivel Económico.

Referencias

- Alcántara Santuario, A., & Villa Lever, L. (2014). Desigualdad social y educación superior. *Universidades*(59), 4-8.
- Archer, L., & Hutchings, M. (2000). Bettering Yourself? Discourses of Risk, Cost and Benefit in Ethnically Diverse, Young Working-Class Non-Participants' Constructions of Higher Education. *British Journal of Sociology of Education*, 21(4), 555-574.
- Bracho, T. (2007). *Evaluación del Programa Nacional de Becas y Financiamiento. PRONABES 2001-2007*. México: CIDE.
- Brennan, M., & Noffke, S. E. (2000). Social change and the individual: Changing patterns of community and the challenge for schooling. En H. Altrichter, & J. Elliot (Edits.), *Images of educationa change* (págs. 66-74). Philadelphia: Open university Press.
- Cordón García, J. A., López Lucas, J., & Vaquero Pulido, J. R. (2001). *Manual de investigación bibliográfica y documental. Teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Fleischmann, F.; Kristen, C.; Heath, A.; Brinbaum, Y.; Deboosere, P.; Granato, N.; Jonsson, J.; Kilpi-Jakonen, E.; Lorenz, G.; Lutz, A.; Mos, D.; Mutarrak, R.; Phalet, K.; Rothon, C.; Rudolphi, F. y Werfhorst, H. (2014). Gender inequalities in the education of the second generation in western countries. *Sociology of Education* 87(3), 143-170.
- Gil Anton, M. (1994). *Los rasgos de la diversidad, un estudio sobre los académicos mexicanos*. México D.F.: UAM-Azacapotzalco.
- Gray, J.; y Beresford, Q. (2008) A 'formidable challenged Australia's quest for equity in Indigenous education. *Australian Journal of Education* 52(2), 197-223.
- Licea de Arenas, J. y Santillán-Rivero, E. G. (2002). Bibliometría ¿para qué? *Biblioteca Universitaria Nueva Época*, 5(1), 3-10.
- Marchesi. (2000). Un sistema de indicadores de desigualdad educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*(23). Obtenido de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie23a04.htm>
- Martinez, M. (2008). *Investigación cualitativa, etnográfica en educacion: manual teórico práctico*. México: Trillas
- Miles, M., Huberman, A. M., & Saldaña, A. (2014). *Qualitative data analysis: A sourcebook of new methods*. (Third ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Newbury Park, CA: Sage publications

Silva-Laya, M. (2012). Equidad en la educación superior en México: La necesidad de un nuevo concepto y nuevas políticas. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*. Obtenido de <http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/965>

Villa Lever, L., Canales Sánchez, A., & Hamui Sutton, M. (2017). *Expresiones de las desigualdades sociales en espacios universitarios asimétricos*. Coyoacán: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Woodin, T., & Burke, P. J. (2007). Men accessing education: Masculinities, class and choice. *The Australian Educational Researcher*, 34(3), 119-134.